

Ética y Economía, economía y ética. Debates sobre un dilema

Guion sesión Escuela de Minas y Energía, UPM

Posición Emilio Muñoz, UESEVI

Introducción: una auto presentación

Presento como carrera profesional una trayectoria amplia y extensa, respecto a la cual, algún colega y amigo me ha atribuido la propiedad de la continua “reinvención”.

Licenciado en Farmacia, estudios que elegí por una doble razón: por un lado, motivos familiares; por otro, por indudable atracción por un programa de licenciatura variado, con disciplinas diversas que se podría definir como una “licenciatura en ciencias físico-químicas, naturales y biomédicas”. Un objetivo interesante para alguien que ya durante la educación primaria y secundaria había evidenciado que le gustaban algunas facetas: la interdisciplinariedad, la no separación entre ciencias y letras, la conexión de la formación con bienes comunes como la salud, el medio ambiente, el servicio público, la relación entre lo público y lo privado siempre vista desde el servicio a la sociedad, la imbricación, el ajuste entre lo científico-técnico y la utilidad, entre ciencia y empresa. Estos rasgos han estado presentes a lo largo de mi vida.

Trabajos en investigación científica. Era procedente efectuar una elección por preferencias siguiendo una metodología comparativa

- La investigación sobre el ejercicio profesional (oficina de farmacia) o la docencia (carrera universitaria). Por ello escogí el CSIC, ya que podía hacerlo
- La microbiología frente a la botánica y la zoología
- La bioquímica sobre la fisiología, la anatomía, la genética, la citología
- La búsqueda de las relaciones entre estructura y función en lugar de centrarse en los estudios sobre la estructura o el estudio de las funciones, tomadas aisladamente.
- Dentro del campo de la microbiología, y de acuerdo con el análisis comparativo me concentré en la bioquímica de las bacterias con ramificaciones en la biología celular y con el objetivo de entender la biología a nivel molecular (esa búsqueda de las relaciones entre estructura y función).

Con perdón por cualquier atisbo de autocomplacencia, los resultados no han sido desdeñables en términos de: publicaciones, congresos y conferencias, invitaciones, reconocimientos académicos. Una indicación cuantitativa, sin ninguna referencia a la calidad, señala que mi cv, solo recogiendo escuetos datos sin literatura alguna que os adorne, se extiende por más de 150 páginas.

Desde la investigación científica a la gestión de la ciencia y la tecnología. Entronización en la política científica

De mi propia experiencia profesional, al darme cuenta tras quince años de carrera investigadora de las limitaciones del entorno español para competir en la primera línea de la excelencia internacional, asumí que el desarrollo científico y tecnológico español necesitaba impulsos por medio de políticas científicas activas y de carácter innovador para ajustarse a las exigencias internacionales.

Cabe recordar unos hechos históricos. España no ha tenido a lo largo de su historia un “siglo de oro” de la ciencia y la técnica: si han existido periodos, momentos de brillantez pero no muy prolongados en el tiempo, discontinuados por eventos y circunstancias socio-políticas. Quizá el periodo más brillante- llamado “edad de plata” por los historiadores de la ciencia españoles más reconocidos- corresponde a los cincuenta años comprendidos entre finales del siglo XIX hasta la fecha del conocido como Alzamiento Nacional, julio de 1936 , principio de la Guerra Civil. Durante ese periodo de brillo argénteo destacaron instituciones como la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) y la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y personalidades como Santiago Ramón y Cajal (Premio Nobel de Medicina en 1906 y fallecido en octubre de 1934) , Leonardo Torres Quevedo (Ingeniero de Caminos y reconocido matemático, falleció el 18 de diciembre de 1936), Juan de la Cierva (Ingeniero de Caminos, científico e inventor aeronáutico, que falleció el 9 de diciembre de 1936, a los 41 años en plena madurez creadora) , junto a las dos personalidades algo anteriores relacionados con el descubrimiento del submarino: Isaac Peral, científico, marino y militar, fallecido en 1895 y Narcís Monturiol, de carrera compleja y marcado activismo , abogado e ingeniero, que murió en 1885.

La guerra civil supuso una profunda fractura de aquel primer proceso de modernización científico tecnológico de España. Tras su final, afloraron personalidades que llevaron iniciativas casi individuales, sin reflejar una estrategia coordinada de política y gobierno, con la intención de superar y corregir la situación de profundo deterioro del ámbito universitario y tecno científico español, resultante de la diáspora de la comunidad académica universitaria y científica y la fragmentación cultural y social del país.

La preocupación del régimen franquista por el resultado negativo de las políticas autárquicas determinó que se pusieran en marcha nuevas iniciativas, esta vez de carácter más colectivo, lo que condujo a que se manifestaran en estos procesos las fuerzas de los sectores más intelectualizados del régimen como el Opus Dei con la emergencia de los tecnócratas y los propagandistas católicos junto con algunos grupos próximos a la democracia cristiana, todos ellos articulados con mayor o menor fuerza alrededor de los representantes de la monarquía, Don Juan o Don Juan Carlos. Entre las figuras que se movieron en la promoción de la ciencia y la tecnología hay que mencionar a: José María Albareda, Juan Antonio Suances, Joaquín Ruiz Giménez, Manuel Lora-Tamayo; Laureano López Rodó y el grupo de tecnócratas, Federico Mayor Zaragoza, Ricardo Díez Hochleitner, Carlos Robles Piquer. Ya más directamente implicados en el primer periodo de la transición democrática: Luis González Seara, Carlos Sánchez del Río, Gabriel Ferraté, Eduardo Zorita , José María Serratosa, Alejandro Nieto, Federico Mayor Zaragoza, José Antonio Ortega y Díaz Ambrona.

En octubre de 1982, tras la victoria del PSOE, se afronta la apuesta por la modernización del sistema español de ciencia y tecnología en lo que ha sido probablemente la segunda vez en que se plantea una acción estratégica y una acción cooperativa de un gobierno español para intervenir en la promoción de la ciencia y la tecnología en nuestro país.

Personalmente tuve la oportunidad de participar en esta apasionante aventura en puestos de especial responsabilidad y de disfrutar de un proceso en los que hubo apuesta política, que se proyectó en la ilusión y participación de un amplio conjunto de agentes sociales, amén de que se contó con la decidida colaboración de la comunidad científica.

Este periodo ilusionante duró alrededor de una década. Con la crisis de los 1990, volvieron a aparecer las dudas, las fluctuaciones, descansando el soporte de la ciencia en los hombros de individuos o en todo caso de grupos reducidos. Las figuras capaces de dinamizar con fuerza desaparecieron. Sin embargo, a lo largo de las tres últimas décadas ha habido esfuerzos sin duda importantes e iniciativas creativas y de calado pero, por desgracia, aparentemente envueltas en la sempiterna desconfianza de los ministerios económicos y en la nunca superada batalla o conflicto entre los ministerios de industria y de educación y ciencia.

La evolución desde la gestión hacia los análisis y trabajos basados en las ciencias sociales y humanas: El paraguas de los estudios CTS

Este proceso se ha caracterizado por el aprendizaje basado en el ejercicio práctico contando además con la alianza de proyectos europeos y de los incentivos de la cooperación con investigadores internacionales. Se ha desarrollado una actividad decididamente interdisciplinar.

Las disciplinas en la que hemos ido entrando progresivamente, aprendiendo- haciendo .han sido: sociología e historia de la ciencia, filosofía de la ciencia y la técnica.

Los temas tratados fueron: percepción social de la ciencia y la tecnología; desarrollo y participación social en la evolución de las biotecnologías; introducción y exploración de las conexiones entre economía y derecho con la ciencia y la tecnología; progresiva preocupación por el medio ambiente; incorporación creciente de las dimensiones éticas en los análisis de la producción de los conocimientos científicos y técnicos (impelido al principio desde fuera pero convencido por propia iniciativa con el trascurso del tiempo y la diversificación en las actividades formativas y de investigación).

Los programas de investigación como marco: filosofía de la política científica; filosofía de la biología: evolución temática, aspectos diacrónicos y sincrónicos; subprogramas: ética y energía, bioética.

El tránsito hacia la investigación sobre espacios:

-Instituciones: Unidad de Investigación en Cultura Científica (1ICC, CIEMAT) se trabaja en red con universidades: Oviedo, Islas Baleares, Valladolid, Valencia, Salamanca.

-Temas: culturas científicas e innovadoras; conciencia y participación ciudadanas éticas en la gestión y producción de los conocimientos científicos; políticas de I+D+i.

-Espacios: alta divulgación científica y técnica, especialización en biotecnologías ; dinámicas y dimensiones éticas en la relación entre los estudios CTS y el progreso Económico y social; REMAS [recursos(energía), medio ambiente y sociedad]; REMARÉ[recursos(energía), medio ambiente y repercusiones económicas]; contradicciones.

Relación con la economía

- 1) Mientras he estado trabajando en mi carrera investigadora o como gestor de la política científica, mi relación con la economía ha sido de respeto, de distancia, y de aproximación intelectual a los economistas más próximos: los que desarrollaban su actividad en los aspectos aplicados (micro o meso) relacionados con el I+D+ con visiones evolucionistas y con el objetivo de analizar el cambio técnico.
- 2) En el camino hacia los estudios CTS, la relación se ha intensificado con los economistas y los científicos sociales y humanistas que han desarrollado sus trabajos sobre innovación, políticas de I+D+i, cambio técnico, visiones evolutivas y sistémicas. Esta inmersión ha hecho que haya ido aumentando mis conocimientos sobre la economía micro en los ámbitos que se han relacionado, permitiendo además que me fuera adentrando en procesos críticos valorando sus fortalezas y debilidades.
- 3) Pero ha sido al ir profundizando en las investigaciones sobre y en los espacios cuando he entrado en contacto mucho más directo y profundo con la economía. Es al contrastar los programas y los temas de investigación con los objetos de estudio de los espacios cuando se ha producido mi colusión con la economía y de modo particular al reflexionar sobre el espacio de la alta divulgación sobre las aplicaciones de la biología (biotecnologías) y su posible aplicación a la crítica de los diagnósticos y las políticas aplicados a la crisis sistémica, financiera y global.

Problemas identificados en la economía

Los principales problemas identificados se centran en el espacio de las contradicciones y estas se dan en relación con los espacios de las éticas y su relación con la producción de los progresos científicos y sus incidencias social y económica; más preocupación por lo inmediato que por la búsqueda de la sostenibilidad.

- Relación con las dimensiones y dinámicas éticas: más apariencia que profundidad; más mercadeo que generosa responsabilidad; más oportunismo que seriedad y profundidad; más intereses espurios que solidaridad.
- Relación con la resultante de aplicar el método científico: incapacidad de aceptar el peso de las evidencias; incursión en faltas y errores científicos por y para defender dogmas y creencias; no aceptación de datos que contradicen políticas; incumplimiento de los principios mertonianos de la sociología de la ciencia: los CUDEOS (comunismo,

universalismo, desinterés y escepticismo organizado); ignorancia, desinterés, ¿desprecio?, por la historia del pensamiento económico.

- Relación con los impactos de su estatuto como ciencia: deseo desmesurado de ser ciencia natural cuando debe admitir que como ciencia es ciencia social; ignorancia, como hemos visto, de los principios del método científico ,que se hace más grave e injustificada cuando se confronta con la contradicción anterior; evolución desde la sociedad industrial a una mega posición de poder no justificada ni sostenible en cuanto ciencia [ha pasado de ser una ciencia social en la sociedad industrial a convertirse en un poder político de tremendo alcance y que además vive en convivencia con el poder político o incluso lo domina]; influencia negativa en la perversión y alteración de la escala de valores sobre la que una ciencia y más si es social, debe perseguir; surgimiento de serias dudas acerca del sentido de un Premio Nobel de Economía(a juzgar por cómo se concede, cómo se hace y cómo se difunde respecto a lo que supone la filosofía de los premios Nobel). No ajustarse desde mis perspectivas analíticas al principio que he expuesto en varios textos y ocasiones que en ciencia no hay dogmas sino que lo existen son: como he acuñado, “ verdades evolutivas” , y que además, y satisfactoriamente, los avances en biología, lo demuestran confirman casi diariamente.

Reacción: Escritos analíticos desde la visión interdisciplinar y holista sobre la base de que lo que la nueva biología con sus pilares fundamentales nos enseña en cuanto ciencia consolidadas y en constante evolución (NO CÍCLICA).

Libro:

La economía reclama (inter)disciplina. *La biología al rescate*

Emilio Muñoz

¿Por qué y cómo surge este libro? ¿Por qué la economía reclama [inter] disciplina?

Porque se dispone de un trabajo exhaustivo y extenso sobre alta divulgación sobre la nueva biología y sus aplicaciones (biotecnologías)- Casi siete años en dos páginas webs (www.asebio.com ; www.institutoroche.es con una producción de 100 editoriales) .

Este trabajo se desarrolla coincidiendo con la gran crisis económica financiera global.

Se empieza a confrontar la crisis con una visión crítica de la economía aplicando el método científico y sus dinámicas y dimensiones éticas. Muchas de las cosas que se dicen, y aún peor las que se hacen, no se sostienen aplicando el método científico.

Se detectan quiebras en la economía cuándo y cómo se está aplicando en lo que he llamado “políticas económicas al uso”.

Las dudas acerca de la seriedad tecnocientífica de esas políticas se van agrandando al contrastar los análisis socioeconómicos de los resultados de esas políticas con la propia dinámica de la economía como ciencia social. Hay publicaciones de economistas críticos con esas estrategias y políticas de tanta relevancia y reconocimiento científico o más que los economistas que las defienden y apoyan y que además para su desgracia (¿descrédito?) cometen errores desde las plataformas del análisis y el rigor científico. Se puede incluso debatir acerca del sentido y responsabilidad de los premios Nobel en Economía.

Los fallos y las contradicciones son incluso más relevantes, chocantes, cuando se confrontan con las teorías y conceptos básicos de la biología en sus versiones más actuales e innovadoras como la evolución, la regulación, la información (genética y epigenética, genes y medio ambiente). A lo que se añade el contraste con las éticas basadas en la responsabilidad y el rigor con que hay que operar en la ciencia y la técnica [ética consecuencialista, ética basada en principios y valores como la responsabilidad, la justicia, el deber, la empatía, y la verdad debatida, pero valorando costes y beneficios y caso por caso]

¿Por qué la biología al rescate?

Tres grandes principios: evolución, regulación, clonación, estrechamente interconectados

Evolución, no es la supervivencia de los más fuertes ni de los que se más se reproducen. SINO DE LOS QUE SE ADAPTAN Y SOBRE TODO DE LOS QUE SON CAPACES DE ESTABLECER RELACIONES CON LOS ENTORNOS, HASTA PODER MODIFICARLOS. Evolución significa lucha y combate pero no solo descansa en los genes (matizado fin del determinismo genético) sino que depende también del medio ambiente y de la cultura.

Regulación constituye junto con la información (el ADN) los pilares básicos de la biología. Se viene probando que es incluso más importante, y más peligroso porque puede modular la información. Entraña grandes peligros tanto si se deja de aplicar como si se hace con exceso y con aviesa intención por la vía de la manipulación.

Algunos casos y ejemplos: Desregulación de los mercados pero regulación por métodos violentos de la movilidad de los seres humanos (inmigrantes, manifestaciones cívicas); Leyes y normas de defensa de la salud pública pero eliminación de la ley antitabaco por motivos economicistas; Control de los escraches pero desregulación de eventos como los espectáculos de masas, conciertos, caso Madrid Arena. Se pueden hacer algunas hipótesis: Regular el tráfico elevando el límite de velocidad en las autopistas a la par que se reducen las políticas y

los recursos necesarios para su mantenimiento; Regular la protección del medio ambiente a la par que se promueven políticas energéticas que van en contra de una política estratégica de “mix energético” que supone que hay que promover las energías renovables.

Clonación, un concepto fascinante y debatido en biología que entraña grandes riesgos aplicado a la clonación social utilizando técnicas de comunicación y de decisión políticas, orientadas a modificar las conductas y los entornos de los ciudadanos (fomentar el consumismo desbordado; promover burbujas; favorecer la ludopatía y la drogadicción; cambiar los valores promoviendo algunos como el dinero sobre otros como la cooperación o el altruismo que son valores evolutivamente favorables para todos los seres vivos; incidir negativamente sobre la educación, la salud, el medio ambiente, la cultura, todos ellos bienes públicos). ***En resumen: Pensar en los seres humanos como entes manipulables para intereses particulares (ya sean institucionales, corporativos o individuales), como súbditos en términos políticos o como consumidores en ámbitos comerciales, no como ciudadanos en el contexto de los derechos.***

Corolario, las políticas de austeridad, de recortes impuestas con escasa legitimidad democrática sin tener en cuenta contextos, consecuencias, diversidades sociales y culturales tienen un afán de clonación política que quebrantan los principios biológicos de la evolución y la regulación y manipulan el principio de información. Desde unas éticas híbridas, basadas en principios pero de aplicación consecuencialista, no son sostenibles.

http://www.institutoche.es/Formacion_publicaciones/V171.html

TRIBUNA

¿Qué es ser ético?

La nueva ley deja la Ética fuera de la educación formal de los estudiantes

ADELA CORTINA | 15 DIC 2013 - 00:01 CET

Archivado en: Opinión José Ignacio Wert Mario Vargas Llosa España Educación Sociedad Política

Cuenta Vargas Llosa en su última novela *El héroe discreto* que cuando Felícito Yanaqué preguntó al doctor Castro Pozo qué opinaba de él, este le contestó: que es usted un hombre ético, don Felícito. Ético hasta las uñas de los pies. Uno de los pocos que he conocido, la verdad.

Y sigue contando el autor que, intrigado ante la respuesta, don Felícito se preguntó qué querría decir eso de “un hombre ético”, y se prometió a sí mismo comprarse un diccionario un día de estos.

Haría bien el señor Yanaqué buscando la palabra en el diccionario, porque, aunque bien poca cosa podría aportarle, peor sería recurrir a la LOMCE, que ha eliminado aquella asignatura llamada “Ética”, con la que todos los grupos sociales estaban de acuerdo. Y lo estaban porque se proponía dar a conocer a todos los alumnos, con luz y taquígrafos, las propuestas y principios éticos que una sociedad democrática comparte, de modo que fuera posible en las clases estudiar, debatir sobre ellos y aprender a ejercitarse en la autonomía y la solidaridad, que les serán indispensables como personas y como ciudadanos.

Ciertamente, podría decirse que las gentes pueden ser morales con tal de tener una buena influencia familiar, como le ocurrió a don Felícito. Pero en sociedades pluralistas y complejas como las nuestras, las fuentes morales de inspiración para niños y jóvenes son las familias, los amigos, las escuelas, las redes, los medios de comunicación; y, como es evidente, nada asegura que todas las familias enseñen lo mejor moralmente, ni tampoco los demás agentes sociales. Por eso resulta indispensable en la educación formal una materia con el nombre de “Ética”, que ayude a reflexionar sobre los contenidos éticos compartidos a los que no podemos renunciar.

La cuestión no es menor. Y se extiende a la inmensa mayoría de planes de estudio de las carreras, en las que se prepara a los alumnos para ser profesionales, sea en las universidades, sea en las escuelas de diverso tipo. En bien pocas figura alguna asignatura que abra un espacio para aprender, reflexionar y debatir sobre la ética de la profesión.

Si alguien, intrigado, pregunta por qué es así, puede encontrarse con dos respuestas. Una es “no sabe, no contesta”. Otra, que la ética es tan importante para esa carrera que la han convertido en transversal, que todos los profesores enfocan sus materias desde una perspectiva ética. Evidentemente, esto no se lo cree nadie. En la vida cotidiana los profesores dan sus programas, si es que el tiempo les llega; y si en alguna ocasión se proponen un enfoque común, las más de las veces se demuestra que lo que es de todos no es de nadie, al menos en este país. Con lo cual la materia en cuestión se escapa entre los dedos de la presunta transversalidad.

Una sociedad
demuestra que
una materia le
parece
indispensable
cuando la incluye
en un plan de
estudios

Y esto es un sobrentendido, porque las matemáticas o la estructura financiera, por poner dos ejemplos, no desaparecen de los programas de estudios, convirtiéndose en transversales. Cosa que debería ocurrir si el grado de importancia de una materia es la que le permite el honor de convertirse en transversal, tanto en el caso de las dos materias mencionadas como en el de una infinidad más de las que componen los currículums en las instituciones académicas. Pero no es así, sino que, con toda lógica, cada una se estudia por separado y goza de un horario propio, aunque todas estén vinculadas entre sí, porque todos los saberes humanos lo están.

Por otra parte, como le oí decir a un colega, una sociedad demuestra que una materia le parece indispensable para la formación de un profesional cuando la incluye explícitamente en su plan de estudios.

Y si damos por bueno, como creo que así es, que un profesional no es solo un técnico, sino aquel que pone los conocimientos y las técnicas propias de su campo al servicio de los fines que dan sentido a su profesión, en el periodo de formación necesita aprender cuáles son esos fines, qué propuestas éticas son las más relevantes, qué excelencias del carácter es preciso desarrollar, y analizar en el aula casos concretos del ejercicio profesional, en diálogo con profesores y compañeros. Aprender todo esto requiere estudio, claro está, pero sin ese saber ético no puede haber profesionales de cuerpo entero.

Recuerdo las palabras de un querido compañero de una universidad politécnica: en muchas ocasiones, al leer el periódico y ver los desastres que se producen en puentes, bancos o empresas me pregunto qué profesionales estamos formando. Por su empeño decidido y por el de otros profesionales que se han batido el cobre en esta brega, en algunos ámbitos politécnicos se han incorporado la ética de la ingeniería, de la arquitectura o de la empresa; en el campo sanitario, la bioética y la ética de la enfermería; y las escuelas de negocios abren también espacios para la ética.

¿Esto garantiza que de estos estudios se sigan necesariamente buenas prácticas? Claro que no. Pero eso ocurre en todos los estudios, que los buenos conocimientos no se convierten en buenas prácticas si los profesionales no tienen la voluntad decidida de hacerlo.

Adela Cortina es catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y directora de la Fundación ETNOR.